



Antaño salido del gris de la noche, (Detalle) Paul Klee

La nueva ortografía alemana

Claudia Bárbara Siegert

Trad. Públ. en idioma alemán. Profesora de Traducción III y IV
Facultad de Derecho (Carrera de Traductor Público), Universidad de Buenos Aires,
integrante de la Comisión de Alemán del CTPCBA

LA REFORMA DE LA REFORMA

El 1º de agosto de 2006 entró en vigencia la aplicación de las nuevas reglas ortográficas, en las escuelas alemanas y en los entes públicos, luego de un trabajo de revisión exhaustivo realizado por la Comisión para la ortografía alemana (*Rat für deutsche Rechtschreibung*) creada para acallar las voces de protesta generadas por la reforma. Pero veamos un poco, a qué se debió tanto revuelo. En 1996 durante la Conferencia de Ministros de Cultura que se llevó a cabo en la ciudad de Viena, y de la cual participaron representantes de Alemania, Austria, Suiza, Bélgica, Liechtenstein, la provincia autónoma de Bolzano, Hungría y Rumania, se dispusieron reformas que pretendían facilitar la escritura y "desterrar" las excepciones de las reglas.

Fueron muchas las voces airadas que se alzaron en contra de aquella reforma. El diario *Frankfurter Allgemeine*, uno de los más importantes del país, había decidido volver, en aquel momento, a la ortografía tradicional, criterio compartido por numerosos lingüistas y escritores de gran renombre, como la Asociación de Profesores de Universitarios y los novelistas Martin Walsely y Sigfried Lenz. ¿Pero qué aspectos de la reforma llevaron a tanta indignación? Por empezar, las nuevas normas de puntuación sugeridas, más flexibles, llevaron a un caos en la comprensión de los textos, ya que el alemán, debido a su extensa fraseología, requiere de reglas estrictas. Por otro lado, la separación en sílabas de palabras comenzadas en vocal, que dieron origen a situaciones realmente cómicas. La palabra "Ur-instinkt" que significa "instinto primitivo", se transformaba en *Urin-stinkt* (¡ja orina apesta!). Pero lo que enardeció los ánimos fueron las palabras compuestas, tan características del idioma, que de ahora en más se escribirían separadas, cambiando, en algunos casos, totalmente su significado. Veamos un ejemplo. El verbo "schlechtmachen" significa difamar, en tanto que el sintagma formado por el adjetivo "schlecht" y el verbo "machen", separados el uno del otro, significa hacer una cosa mal. La palabra originaria, como verbo, había

desaparecido. Este fue el punto más criticado de la reforma y el primero en ser subsanado por la Comisión para la ortografía alemana. De ahora en más, solamente se podrán escribir por separado palabras originariamente compuestas, si al separarlas, no cambia su significado, como en el caso del verbo romper, "kaputt machen" (aunque se sigue admitiendo "kaputtmachen").

La pretendida modificación de las mayúsculas, signo distintivo de la lengua alemana, que se remonta al siglo XIII, ha sido dejada sin efecto, salvo en casos muy específicos. En cuanto al origen de las palabras como criterio adoptado para la ortografía, en algunos casos se respetó y en otros no. La palabra "numerieren", cuyo origen está en la palabra latina "numerus", ahora se escribe "nummerieren" para hacer referencia al sustantivo alemán "Nummer". ¡Curioso criterio adoptado, si tenemos en cuenta que en la gramática alemana siguen existiendo los cuatro casos de declinación provenientes del latín! En el caso de "Albtraum" (pesadilla), que antes se escribía "Alptraum", el cambio fue acertado, ya que su origen está en la palabra "Alben" (elfos) y no en "Alpen" (Alpes).

La gente va a tardar un tiempo en acostumbrarse a "la reforma de la reforma", pero tampoco debe haber sido fácil en el siglo XIX, cuando, en 1880, el lingüista Konrad Duden, escribió el primer diccionario ortográfico para Prusia. Y recién en el año 1902, las reglas ortográficas de este libro fueron adoptadas por todos los estados federales alemanes y, más tarde, por Austria y por Suiza.

¡Así que, anime! Aprender alemán no es tan difícil, y qué satisfacción más grande que poder leer a poetas como Hölderlin y Goethe o a filósofos como Kant y Heidegger en su idioma original.

*Teen-ager
(und nicht Tee-nager
→ no roedor de té-).*

